



Concluimos en este número el Mensaje del Santo Padre Benedicto XVI a la XXV Jornada Mundial de la Juventud que se celebró en todas las Diócesis del mundo como preparación para el próximo Encuentro Mundial de los Jóvenes que tendrá lugar en Madrid (España) en agosto del 2011. El Mensaje es una invitación a la reflexión sobre el descubrimiento del proyecto de vida que el joven de hoy debe hacer para su futuro.

6. Los mandamientos, camino del amor auténtico

Jesús le recuerda al joven rico los diez mandamientos, como condición necesaria para «heredar la vida eterna». Son un punto de referencia esencial para vivir en el amor, para distinguir claramente entre el bien y el mal, y construir un proyecto de vida sólido y duradero. Jesús os pregunta, también a vosotros, si conocéis los mandamientos, si os preocupáis de formar vuestra conciencia según la ley divina y si los ponéis en práctica.

Siguiendo el ejemplo de tantos discípulos de Cristo, también vosotros, queridos amigos, acoged con alegría la invitación al seguimiento, para vivir intensamente y con fruto en este mundo.

Es verdad, se trata de preguntas que van contracorriente respecto a la mentalidad actual que propone una libertad desvinculada de valores, de reglas, de normas objetivas, y que invita a rechazar todo lo que suponga un

límite a los deseos momentáneos. Pero este tipo de propuesta, en lugar de conducir a la verdadera libertad, lleva a la persona a ser esclava de sí misma, de sus deseos inmediatos, de los ídolos como el poder, el dinero, el placer desenfrenado y las seducciones del mundo, haciéndola incapaz de seguir su innata vocación al amor.

Dios nos da los mandamientos porque nos quiere educar en la verdadera libertad, porque quiere construir con nosotros un reino de amor, de justicia y de paz. Escucharlos y ponerlos en práctica no significa alienarse, sino encontrar el auténtico camino de la libertad y del amor, porque los mandamientos no limitan la felicidad, sino que indican cómo encontrarla. Jesús, al principio del diálogo con el joven rico, recuerda que la ley dada por Dios es buena, porque «Dios es bueno».

7. Os necesitamos

Quien vive hoy la condición juvenil tiene que afrontar muchos problemas derivados



de la falta de trabajo, de la falta de referentes e ideales ciertos y de perspectivas concretas para el futuro. A veces se puede tener la sensación de impotencia frente a las crisis y a las desorientaciones actuales. A pesar de las dificultades, ¡no os desaniméis, ni renunciéis a vuestros sueños! Al contrario, cultivad en el corazón grandes deseos de fraternidad, de justicia y de paz. El futuro está en las manos de quienes saben buscar y encontrar razones fuertes de vida y de esperanza. Si queréis, el futuro está en vuestras manos, porque los dones y las riquezas que el Señor ha puesto en el corazón de cada uno de vosotros, moldeados por el encuentro con Cristo, ¡pueden ofrecer la auténtica esperanza al mundo! La fe en su amor os hará fuertes y generosos, y os dará la fuerza para afrontar con serenidad el camino de la vida y para asumir las responsabilidades familiares y profesionales. Comprometeos a construir vuestro futuro siguiendo proyectos serios de formación personal y de estudio, para servir con competencia y generosidad al bien común.

En mi reciente Carta encíclica —*Caritas in veritate*— sobre el desarrollo humano integral, he enumerado algunos grandes retos actuales, que son urgentes y esenciales para la vida de este mundo: el uso de los recursos de la tierra y el respeto de la ecología, la justa distribución de los bienes y el control de los mecanismos financieros, la solidaridad con los países pobres en el ámbito de la familia humana, la lucha contra el hambre en el mundo, la promoción de la dignidad del trabajo

humano, el servicio a la cultura de la vida, la construcción de la paz entre los pueblos, el diálogo interreligioso, el buen uso de los medios de comunicación social.

Son retos a los que estáis llamados a responder para construir un mundo más justo y fraterno. Son retos que requieren un proyecto de vida exigente y apasionante, en el que emplear toda vuestra riqueza según el designio que Dios tiene para cada uno de vosotros. No se trata de realizar gestos heroicos ni extraordinarios, sino de actuar haciendo fructificar los propios talentos y las propias posibilidades, comprometiéndose a progresar constantemente en la fe y en el amor.

En este Año Sacerdotal, os invito a conocer la vida de los santos, sobre todo la de los santos sacerdotes. Veréis que Dios los ha guiado y que han encontrado su camino día tras día, precisamente en la fe, la esperanza y el amor. Cristo os llama a cada uno de vosotros a un compromiso con Él y a asumir las propias responsabilidades para construir la civilización del amor. Si seguís su palabra, también vuestro camino se iluminará y os conducirá a metas altas, que colman de alegría y plenitud la vida.

Que la Virgen María, Madre de la Iglesia, os acompañe con su protección. Os aseguro mi recuerdo en la oración y con gran afecto os bendigo.

Vaticano, 22 de febrero de 2010

BENEDICTUS PP. XVI



Informe de actividades

En lo que va corrido de este año 2010 que pasa tan presuroso, la TFP Colombiana ha tenido ya varias charlas y encuentros culturales de diversa índole principalmente en Bogotá, sin descuidar por supuesto nuestros contactos y simpatizantes de otras ciudades como Medellín y Cali.

Recientemente fuimos invitados a un Almuerzo-Conversatorio con el Señor Decano de la Facultad de Psicología de la Universidad Católica y la presencia de importantes académicos de otras instituciones de educación superior. El tema central discurre sobre la trascendental importancia de que las Facultades y Universidades sean más que una entidad de instrucción para capacitar y se consoliden como verdaderas y auténticas escuelas de pensamiento marcando una impronta en el alumnado e incluso en el propio cuerpo docente y administrativo.

La experiencia de este intercambio cultural fue verdaderamente enriquecedora para todos los asistentes, ya que se tuvo la no frecuente oportunidad de acceder en vivo y directamente a los cono-

cimientos y resultados de investigaciones de personas dedicadas hace muchos años a la docencia y especialmente en el campo de la psicología. La presencia de algunos religiosos sirvió también para que desde el campo pastoral de las almas se comprobara cómo la Iglesia es la verdadera conocedora y orientadora de la mente humana pues sus raíces fundamentales está precisamente en el apostolado personal que hizo Jesús con judíos y gentiles y que quedaron consignados en el Evangelio.

El almuerzo transcurrió en el acostumbrado ambiente de amabilidad y cortesía que ha caracterizado estos encuentros, donde se termina consolidando lazos de amistad y propósitos en defensa de los ideales que la Sociedad Colombiana de defensa de la Tradición, familia y Propiedad viene haciendo desde 1.968.

De otra parte continúan las charlas del ciclo que se ha programado para estudiar las apariciones de la Santísima Virgen María en Fátima en 1.917.



Las conferencias se vienen dictando todos los miércoles después del rezo del santo rosario entre las 06:00 y las 07:00 PM, en el salón que se adaptó para esta finalidad. Actualmente participan 25 personas que quieren capacitarse para este propósito y convertirse en auténticos apóstoles promotores del conocimiento de este extraordinario suceso el siglo pasado, llamado a marcarle el rumbo a los acontecimientos venideros.

En esta ocasión las conferencias han hecho énfasis en conocer un poco más de cerca la vida de los beatos Francisco y Jacinta muertos en olor de santidad el 4 de abril de 1.919 y el 20 de febrero de 1.920 respectivamente por causa de la devastadora “Gripe española”. Los dos pastorcitos que al tiempo de las apariciones contaban con 9 y 7 años de edad murieron de manera edificante y con la certeza de que irán al Cielo como la Virgen se los había prometido en la Cova da Iria. Francisco y Jacinta fueron beatificados el 13 de mayo del año 2000 por el bienaventurado Papa Juan Pablo II en su tercera visita al Santuario de Fátima.

El tema, enfocado desde la perspectiva de la vida de mortificación y penitencia que llevaron los pastorcitos después de las bendecidas apariciones de Nuestra Señora, ha despertado mucho la curio-

sidad de lo participantes a este ciclo de conferencias.

Ya se está programando otro sobre la vida de la Hermana Lucía, la vidente que murió a la edad de 97 años en el 2005 y cuya misión dada por la Virgen era pedir que la Iglesia propagara con vehemencia la devoción al Inmaculado Corazón de María.

